

Armando J. Alonso

Buenos Aires, mayo 30/73

Sr.

Xavier Alvajar

París-Francia

Estimado amigo: Por la presente, acuso recibo de dos cartas tuyas, por las cuales me entero que las cosas no andan como debieran. Sinceramente lo siento por usted, por el Consello y por todo lo que representa.

Lógicamente, mi padre está enterado de todo y verdaderamente siente bastante preocupación, pues vé, lamentablemente, cómo se va perdiendo una posición que mucho ha costado ganar.

Pienso que mi padre iniciará alguna gestión para que esta situación se normalice, aún con el riesgo de que la misma le traiga aparejado un nuevo compromiso de acción personal dentro del Consello, pues ésa no sería su idea, ya que los motivos de su retiro anterior permanecen intactos.

De cualquier forma, personalmente, creo que el 90% del mal, radica en el completo divorcio de Valentín Fernández con los demás integrantes del Consello; es decir, que todas las inquietudes tuyas transmitidas en sus cartas, no llegan al Consello, sino tan solo a Valentín. Es por ello que he pensado que sería conveniente que usted se comunicase con otros miembros del mismo (esto es estrictamente personal entre Ud. y yo) y le mando algún nombre y dirección. En las cartas que usted mande, explíqueles bien todo el problema -como bien sabe hacerlo- y creo que vendría bien les adjuntase copias de cartas anteriores a Valentín.

Es necesario convencerlos que la acción del Consello vale, en tanto y en cuanto se proyecte en el interior y en los organismos europeos; que su presencia por intermedio de su Delegado Oficial en esos niveles,

Armando J. Alonso

es practicamente lo único que hoy justifica su existencia, ya que la acción que el Consello pueda llevar a cabo en la Argentina, si no inocua, no demandaría por ello la subsistencia de toda una organización como lo es el Consello.

Creo que ésas cartas ayudarían a conmovier un poco la posición estática que en este momento tiene el Consello, a consecuencia (creo yo) de una opinión equivocada (Valentín) y su divorcio con los demás miembros.

Sin otro motivo y esperando que tenga pronto noticias tuyas con un tenor más optimista, me despido de usted reiterándome a sus gratas órdenes. Un abrazo.

Armando

p.d.= Muchos saludos a su esposa y a usted, de todos los míos.

Sr.  
Benito Cupeiro  
Pocón 5124  
Buenos Aires  
Argentina

Sr.  
A. Alonso Ríos  
Belgrano 898  
Lomas de Zamora  
Pvcia. de Bs. Aires  
Argentina

Sr.  
Segundo Pampillón  
Corrientes 550  
Capital Federal  
Argentina